

Algunos conflictos a observar en el 2020:

LIBIA

En el mundo actualmente existe una serie de conflictos armados, verdaderas guerras civiles en muchos casos, cuyo origen se remonta a varios años atrás y que, lejos de visualizarse su término en el mediano plazo parecen recrudecer y asumir un carácter cada vez más violento. Uno de ellos es el conflicto que se desarrolla en Libia.

La causa principal de esta guerra se encuentra en el gobierno del fallecido coronel Muamar Gadafi, que llegó a ser uno de los regímenes más curiosos del mundo árabe, caracterizado por sus excentricidades y por financiar el terrorismo internacional. Gadafi asumió el poder en 1969, mediante un golpe de Estado, y se mantuvo a la cabeza del país durante más de 40 años, con el título de Hermano Guía de la Gran Revolución y Rey de Reyes Tradicionales de África. Basó su revolución en distinguir a su país del resto del mundo, y para ello editó un "Libro Verde" (1975) en el cual se planteaba como una alternativa al comunismo y al capitalismo, agregándole el islam como elemento religioso. Cabe destacar, por ejemplo, que Libia tenía su propio calendario basado en la fecha de la muerte de Mahoma.



Muamar-el.Gadafi. Foto: Infobae

Gadafi gobernó sin mayores inconvenientes durante muchos años, hasta que el 17 diciembre de 2010, en Túnez, sucedió un hecho que marcaría el comienzo de la Primavera Árabe y motivaría una serie de cambios en los países del área. En efecto, un joven tunecino de 26 años, Mohamed Bouazizi, intentó oponerse a la acción de la policía que le confiscaba sus bienes, representados por un humilde puesto callejero de frutas. Además, los agentes lo abofetearon e insultaron al fallecido padre de Bouazizi. Sin decir nada a su familia, Bouazizi compró una lata de gasolina y se prendió fuego frente a la sede de la autoridad provincial. Si bien Bouazizi no falleció sino el 4 de enero siguiente, su inmolación encendió una ola de protestas contra el gobierno, especialmente contra el desempleo, la corrupción y la falta de libertades políticas, protestas que muy luego alcanzaron a varios países árabes.

En Libia, entre el 13 y 16 de enero de 2011, molestos por las demoras en la construcción de viviendas y por la corrupción política, los habitantes de Darnah, Bengasi y Walid Baní se alzaron en desórdenes y ocuparon las viviendas en cuestión. A esta primera manifestación le siguió otra el 15 de febrero, cuando unas 500

personas protestaron fuera del cuartel de policía de Bengasi. A partir de allí, las protestas evolucionaron rápidamente en una revuelta que se extendió en especial por la parte oriental del país, tradicionalmente hostil a Kadafi.

La resistencia se organizó en torno al líder de la oposición, el exministro de justicia de Gadafi, Mustafá Abdel Jalil, y el 23 de febrero se informaba que los rebeldes estaban en control de varias ciudades del este, mientras que el régimen mantenía Trípoli, Sirte, Sabha y otros centros menores.

Muy luego Libia se vio envuelta en una verdadera guerra civil, con dos bandos, cada uno dominando un sector del país: las fuerzas de gobierno en el oeste y los rebeldes en el este. No hay que olvidar que Gadafi favorecía a las tribus del oeste por sobre aquellas del este, una separación evidente hasta el día de hoy.

Ante la gravedad de los hechos y la brutalidad con que eran reprimidos los opositores, el 19 de marzo de 2011 la ONU autorizó el uso de la fuerza para imponer una zona de exclusión aérea sobre Libia y proporcionar protección a la población civil. Comenzó así la operación "Dawn Odissey", una coalición internacional liderada por EE.UU., en contra de las fuerzas de Gadafi. Posteriormente intervino la OTAN en la operación "Unified Protector", con la intención de implementar un embargo de armas y cooperar en la zona de exclusión aérea.

Después de meses de duros enfrentamientos contra el gobierno, las fuerzas opositoras lograron dominar gran parte del territorio y capturar la capital el 22 de agosto. Con ello, el régimen de Gadafi fue derrocado y reemplazado por un nuevo gobierno conocido como el Consejo Nacional de Transición (CNT). Gadafi huyó a Sirte, intentando continuar un gobierno paralelo, sin embargo, muy luego fue ubicado oculto en una tubería de drenaje, golpeado y, finalmente, ultimado el 20 de octubre de 2011.

En esta fecha comienza a aparecer en escena un exmilitar llamado Jalifa Haftar. Acusado en 1993 de un intento de asesinato a Gadafi, fue condenado a muerte. Sin embargo, logró escapar y luego del derrocamiento de Gadafi regresó a Libia. Más adelante (en 2015) Haftar fue promovido al rango de "general" por la Cámara de Representantes y nombrado "comandante en jefe" del denominado "Ejército Nacional Libio".



Jalifa Haftar. Foto: BBC News

Ante la gravedad de la situación, el 16 de septiembre de 2011 la ONU diseñó un plan de paz, la UNSMIL (UN Support Mission in Lybia). Se

trata de una asistencia política, no militar, cuyo mandato inicial fue de tres meses pero que las circunstancias han hecho que se haya renovado varias veces y actualmente se ha extendido hasta el 15 de septiembre de 2020.



Enfrentamientos en Libia durante 2019. Foto: HispanTV

En medio de la guerra civil y de un caos generalizado, en 2012 el CNT fue disuelto y traspasó el poder a un parlamento electo, el Congreso Nacional General (CNG), con un mandato de 18 meses. Finalizado dicho plazo sin haber cumplido el objetivo de elaborar una nueva Constitución, en junio de 2014 y en medio de los combates, el CNG tuvo que llamar a elecciones para un nuevo órgano legislativo: la Cámara de Representantes. Sin embargo, algunos diputados del CNG se negaron a ceder sus cargos y se proclamaron como los legítimos legisladores.

Por su parte, producto de diversos desacuerdos políticos la Corte Suprema libia declaró ilegal a la Cámara de Representantes, lo que provocó que el Banco Central rechazara su financiamiento. Como resultado, la Cámara de Representantes fundó su propio Gobierno y estableció su sede en Tobruk, trasladándose luego a Bengasi.

En octubre de 2015, la ONU propuso un acuerdo para compartir el poder. Fue firmado en diciembre de ese año por los gobiernos rivales y estableció la formación provisional de un Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) con la tarea de unificar políticamente al país, crear un ejército en el que se integraran las milicias y llamar a elecciones generales en dos años. En marzo de 2016 el GAN instaló su sede en Trípoli. Pese a sus esfuerzos, el GAN no logró su objetivo y el país continuó dividido entre Trípoli y Bengasi.

En septiembre de 2017, el Representante Especial de la ONU, Ghassan Salamé, anunció un plan que consideraba para 2019 una Conferencia Nacional, un referéndum constitucional y elecciones generales siguiendo un calendario de transición política.

Dicha Conferencia Nacional se retrasó debido a que las partes no lograron implementar un acuerdo mediado por Salamé en Abu Dabi el 27 de febrero, y la posterior acción militar de abril de 2019 del Ejército Nacional Libio de Haftar contra las fuerzas del GAN.

En julio de 2019, Salamé propuso un plan de paz de tres puntos, que consideraba un alto al fuego, una reunión internacional de los países implicados en el embargo de armas y una conferencia libia interna para tratar materias económicas, militares y políticas. A mediados de agosto de 2019 el GAN y el Ejército Nacional Libio acordaron un alto al fuego.

En septiembre de 2019 el gobierno alemán se incorporó activamente en la situación libia y, junto a Salamé, inició un proceso de consulta

que consideraba tres etapas, siendo una de ellas una reunión en Berlín en enero de 2020.

De acuerdo con lo anterior, el 19 de enero del presente año se celebró en Berlín una conferencia con la participación de representantes de Argelia, China, Egipto, Francia, Alemania, Italia, Rusia, Turquía, la República del Congo, EAU, Reino Unido y EE.UU., además de Altos Representantes de la ONU, la Unión Africana, la Unión Europea y la Liga de Estados Árabes.

Al término de la conferencia se emitió una lista de 55 puntos, que incluía una comisión militar conjunta y un Comité de Seguimiento Internacional para monitorear el proceso de paz. La comisión militar conjunta considera un formato 5+5, es decir, tendrá cinco representantes del GAN y cinco de las fuerzas de Haftar.

Luego, a fines de febrero de 2020 se realizó una nueva ronda de conversaciones en Ginebra, que no prosperó porque el GAN dijo que no tomaría parte en las conversaciones hasta que se avanzara en las negociaciones militares.

En resumen, en Libia la situación se mantiene altamente inestable y actualmente existen dos centros de poder, en el este y en el oeste, con instituciones paralelas:



La división de poder en Libia. Mapa: Granma

Trípoli (oeste):

Gobierno de Acuerdo Nacional. Producto de los convenios de 2015, está bajo la dirección de Fayerz Sarraj, que ejerce como Primer Ministro y jefe de Estado. Internamente lo apoyan distintas milicias locales y en el plano internacional cuenta con el respaldo de la ONU, la Unión Europea, Italia, Catar y Turquía, que incluso ha enviado tropas para respaldar a Sarraj.

Bengasi (este):

Cámara de Representantes. Apoyada por el general Haftar y el llamado Ejército Nacional Libio. Tiene la simpatía de Francia, Egipto, EAU, Jordania, Siria, Arabia Saudita y Rusia.

Como se aprecia, el derrocamiento de Gadafi condujo a un vacío de poder e inestabilidad general, y a nueve años de guerra civil aún no se vislumbra una autoridad que pueda asumir el control de la situación política y militar de Libia. Las principales potencias mundiales, por su parte, muestran simpatías por los distintos bandos dependiendo de sus intereses en la zona, lo que no contribuye a la búsqueda de una solución al conflicto.